Estudos de Sociologia, Rev. do Progr de Pós-Graduação ... Sociolog.. da UFPE, v. 15.•. 1, p. lOl _310

SE DEMOCRATIZÓ LA EDUCACIÓN SUPERIOR?

Políticas, debates y prácticas sobre el acceso a la Lniversldad en Argentina

Alcjandra Martincuo"
María Fernanda Juarros· ·

Resumen

La plena ciudadania se ejercc hacicndc uso de todos los dcrechos ciudadanos: csto implica no sótocl ĉerccho a votar y cxprcsarsc cn las urnas, sino también, a educa-se. trabajar, a tcncr atención en salud, fi tcner previsiôn social, entre Oiros. Si la mitad de la población, no pucdc haccr uso pleno de sus derechos porque no tiencn acccsc real a los scrvicios básicos que el Estado debicra garantizar, la democracia no funciona prcnamentc. En una sociedad cstructurada alrcdcdor dcl mundo dcl trabajo, los certificados dc estúdio cobran cada vez mayor importancla. l a pregunta es si la universidad pública pucdc dar rcspuesra a esta fragmcntaciôn écltejido social, democratizando 511 acccso a tos distintos sectores sociales, posibilitando el ejercicio de sus dercchos. Las políticas de admisión que buscan regular el acceso a este nivel en función de la relación dcmanda-capacidad. estableeen requisilos exigibles a los aspiranles. Allí se sitúa la discusién acerca de la Educación Superior como dercchо o oomo privi1cgio. El presente artículo intenta plantea r alg ullas Hncas de discusión y rcüenón a partir de la nccesidad de atender la problemática de "acccso real" a los cstudios universitanos, y analiza cl perfil de los esludiante' umversitarios para visualizar la compesiciôn social de este colectivo en los 25 artes de democracia en nuestro pais.

PatabrllS clave
Untversidad pública. Cürdadania. Democracia tngreso.

liAS T1IE HIGHER EDUCATION BECOME DEMOCRATIC?

Policies, debates and praceces of access lo the Unlversjty in Argentina

. Universidade de Buenos Ai•es, Argentina.
.• Universidade de Buenos Aires, Argentin•.

Abstract

f ull citizenship works when excrciscd by peop]e through thcir ali citizcn rights, whic h mcans not only thcir political rights, but lo rcceíve a ful! educal ion, to heahhcarc, the rights to work, standard rights, and more. When half of lhe cnízcns iIl a narion baven't acccss to lhe social nghts. that the gsratc should guaranrce, dcmocracy eannol be substantive. When socicry is suuciurcd about work's worjí, education ccniâcatcs bccomc more and more social- valued. The present qoestion is if public univershy may ccmribute lo rcconsrruct social irucgration, dcmocranzing acccss for social groups tradhicnally excluded from this levcl of studies, Admission policies thar regulare lhe entrance ai this high leve! of education by regulating thc ratio *between* qual ifieai*ions* and *appl*iealions, eslablish lhe *requ*ircmcms of a *vem*ge sktlls for applying studcnts. Is at this poiru whcre resides the discussion about Hlgh Sehool edueatlon as a n ght or a pnvilcgc. The presem article trics lO lead some of the most important issucs about this thcmc, intending to analyze the "real acccss" to lhe univcrsily studies, and to eharaclcrize lhe students social eomposition during lhe actual ecmocracy process in our eountry.

Keywords

Publie university. Citzenship. Dcmccracy. Access.

Introdueeión

La historia de nuestras universidades mucsrra Que la matricula en cducaclón superior expcnrnenró un crecimiento oscilante, marcado por periodos de acclcramientc y períodos de cstancamícnto o rctroceso, como resultado de distintas políticas de acceso a este nivel. Eslas políticas de acceso se correspondcn con sistemas de admisión selectivos asimilados a administraciones de facto, y con prc pucstas dc mgrcso irrcstricto aslmiladas Il gobicrnos democrá ticos (Cano, 1985: 45). De este modo. desde cl retorne Il la democracia, un propósito primordial dentro de la politica universitária radicó cn la prctcnsión de la ampliaei6n de la matricula como prornoción de la equidad. A 25 anos de aqucllos primcros intentos, cabe prcgumarnos si se

verifica el acccso de alumnos de sectores tradicionalmente excluídos a las instituciones universitanas.

Cada vez con mayor énfasis. el ingreso a la univcrsidad. aparece como tema problemático proycctando la conffictiva y compleja rclación que se cstablece entre e! Estado, la socicdad y las instituciones de Educación Superior. Asirnismo, su centralidad como tema permanente de preocupaeión pOf parte de los actores involucrados cn la actividad académica quedó manifiesta en la organizaciôn de los "Encucntros Nacinnales sobre la Problemática de Ingrcso a la Universidad" con c1 fin de profundizar el debate iniciado, comparar práctices y elaborar crtricamcnte apertes y propuestas que enriquelcan esta complcja temática[1].

Las poliricas de admision que buscan regular el ecceso a *csie* nivel mediante diversos procedimientos, consutuye un componente polémico en las políticas universitaría.< que cn función de la relación demanda-eapaeidad establccen requisitus exigibles a los aspirantes. Alli se sitúa la discusión acerca de la Educación Superior como dcrccho o como privilegio, es decir, si estos requisitos exigiblcs se matcrializan en la acrcditación dei nivc1 medio o si estes requisitos exigibfes se maieriafizan cn la aprobación de determinados dispositivos de sclección.

Sabemos que por otro lado, la selección luego de i ingreso se da a partir de los resultados académicos que los estudiantes obtienen escncialmentc cn los primero años de sus carreras, resultados que reincidentemente se confrontan con las condiciones socioccon ómicas de origen y muy frecucntemenle con sus trayectorias educativas anteriores_Sin embargo, se ban realizado pocos estudios longitudinalcs que permitan seguir las historias escolares previas de los sujetos que ingrcsan a la univCTsidad, y son poccs los trabajos que indagan las motivaciones de los estudiarues ai clegir continuar sus estúdios en et nivcl superior. Tampoco se registran mvestigacíones que aborden los requenmientos desde SII formación preccdcme.

EI presente articulo no pretende ser exhaustivo cn e! análisis de las dimensiones que comprende et tema, intenta plantcar algunas ltncas de discusión y reflexjón, y examinar el perfil de los estudianrcs universirarios

1 Et t Encuentro Nacional sobre la "Problemática de Ingreso" se realizó on 01 año 2004 en 1. Universidad Nacional de Córdoba, y el II Encuentro Nacional se realizó en 2006, en I. Universidad Nacional de Entre Ríos.

para visualizar la composición social de este colectivo en los últimos eaos, luego de 25 años de eontinuidad democrática en uucstrc pais.

La relaciôn Estado-Universidad y sus respuestas a las demandas sociales

Hasta 1950 las universidades latinoamericanas eran instituciones de élite. Este elitismo resultaba dc1 crigcn social de los estudiantcs y prc rcsores. y se correspondia eon la limitada función social que cumplían y la escasa certificación que producian'. Las transforrnaciones ocurridas en el mundo a partir de mediados dcl siglo XX, suscuaron una cxtracrdinaria demanda dei incremento de las oportunidades para acceder ll niveles superiores de cdccacióc, de manera que la admisión restrictiva a la universidad fue difícil de sostencr. Durante los ailos '60, la teoria dei Capital Humano. modclo tecno-democrático previsto en e! marco teórico del funcionalismo quc considcraba la inversión pública en educaeión como factorc lave dcl desarrollo económico y como el vebiculo principal de igualación de oportunidades sociales, tuvo notablc influencia Cn el crccirnierac de instituciones y aumento de la cobertura escncialmente dei segundo nivel de cducaci ón'. En este contexto de crecim'ento de los estúdios secundarios habilitantes pata cursar estúdios superiores, la demanda por estes últimos comenzó a imponer la neccsidad de atender el tcma de la adm isión a la umversidad. En otrcs términos, Ia expansión de la matrícula de educaci ón media generó en las insurucio nes de

[2] Según Brunncr. alrededor dc 1959 había 75 uni,'ersidades cn Latinoamérica con una inscripción no superior a 270.000 estudiantes que representaban aproximadamente el 2% del total de los jóvenes c",re 18 24 años de edad. Ver: BRUNER. J, *Educación Superior y Cultura en América Latina*. F1ACSO, Documento dc lrabajo 412, pág. 5-7. Sanliago de Chile, 1998.

· Las cif,as nos dan cuenta de procesos y de prioridades diferentes entre los paises. En 1970 Argentina tenía un nivel superior de escolariz...ión . 1 de Portugal en I. secundaria Sin embargo, en 1994 Portugal ya habia "n iversalizado ese nivel entre sus jóvenes. Uruguay, cn 1970, tenia porcentajes de escolarización .imilo,e. a los de España en el nivel secundario (58,7% y 52,3% respectivamente). Sin embargo, España logró acercarse mucho más o la meta d. universalización, mientras Uruguay (tanto como Argentina) aún están lejos de lograrlo \ PNUD *Informe sobre Desarrollo Humano 2000. para el Programa de Naciones Unidas*)

educaclón superior un desplezamicnto dei acceso de elite al acccso de masa. (Chi ro1eu, 1999:32)'.

Si hasta medios dei siglo XX, la nniversidad recibia a un número rcducido de jóvenes que reunian condiciones sernejames de pcrtcncncia social, a partir de medidos dcl siglo XX, se incorporaron grupos de j óvcncs heterogéneos tanto en su formación académica como en su origcn social. Surgicron entonccs "mecanismos de control explicites" como c! ingreso resmngidopara lc grar un aumento de la eficácia seleccionando a los rncjorcs. o "mecanismo de conuol implícito" como el ingresu irrestricto apelando ai principio de justicia social. De modo que la selecciõn se opero cn ambos casos aunquc cn momentos diferentes dcltranscurso de los estudios, y con cestos y resultados instnucionalcs y socia1es diferentes (Garcia Guardilla, 199 1:78)'. Estos mecanismos fueron desde la imposición de cxámcncs de ingreso y cupos, hasta la difcrcnciación de la educación superior y la crcación de circuitos alternativos a partir de la ampliación de la oferta de carrcras terciárias.

Aunquc cl crecimiento de estes circuitos altern ativos al sistema universitário cn América Latina fue heterogéneo, en Argentina, la matricu la tota l de la eoucacíõn superior que com prende tanto aI sector superior terciário como ai universjtario. se expandiô a un ritmo elevado a lo largo de todo el siglo XX y comienl.os dei XXI, con una tasa de crecimicnto promcdio dcl 7 por cicmo anual. siendc una de las rasas brutas de escolarización superior más altas de Latinoamenea, el 50 por d ento de los j ôvcnes- en el ano 2001 (INDEC, 2005).

Cabe destacar que en Amé rica Latina, el sistem a de cducac itin superior se ha caracterizado historicamen te por el bene ficio dcl fioanciam iento estatal. Atin hoy, en nuestro país el porcentaje de jóvenes matriculados en ellas ascicndc a más de i 82% en relación al 18%que el ige estudiarcn universidades

---

• CHIROLEU, A. Et ingreso a 1. Universidad. Las experiencias de Argentina y Brasil, Rosario, UNR Editora, 1999

, GARCIA GUARDILLA, C. "Modelos de acceso y Políticas de acceso a to Educación Superior. EIcaso de América L'lioa y el C. ribe", *Educación Superio y Sociedad*, Caracas, LRESAL-UNESCO, Vol2 N° 2. 1991.

• Siendo la población de referencia en el denominador los jóvenes comprendidos entre los 18 y l". 22 año•.

de gcstión privada (ver Cuadro 1)'. Sin embargo, la crisis por la que erravesó la región a partir de la década dcl 80, impactó cn las prácticas y formas de organización de las insritucicnes de cducación superior. A partir de la transformactón del rol dei Estado, se edificó otro cscenario que se plasmó cn nucvas tcndc ncias de las politicas públicas en relación a la Educación Superior. La aphcación de los principies det "Iibrc mercado" cstableciô presiones a los gobicrnos de la regiól! para que adoptaran cstrarcgias tcndicutcs a "racionalizar" y recortar cl presupucsto universitario. En el Informe de 1988 sobre "Indicadores de dcsarrollo mundial", se seilalaba como núcleos problemáticos de la educadón superior cn Latinoamérica. la enorme expansión de los sistemas, cl mgresc directo, la gratuidad de la enseaarea y la ineficfencia dei gasto público. Los organismos intcrnacionales de crédito, inspiradores dclnucvo modelo, no solamcntc negociaron eon los gobiernos las condiciones financicras de otorgamienro de préstamos para la "iransformacién educativa", sino que edemas dictaron las condiciones organizativas y académicas de las instiluciones de Educación Superior, de manera que las rcstricciones que definian a la política de asisrencia crcditicia de dichos organismos encontro cn c! Estado cl reproduelor de las mismas hacia las universidades a lravés dcl preSUI)llesto',

La respucsta en machos países de la región fue cntonccs diferenciar el sistema entre universidades de élite, con a-ancctes altos, y universidades menos pretcncicsas eon cuotas más modestas. De este modo la difcecnciaci ôn vertical resulré del intento de csrabteccr jerarquías insritucionates basadas en la tradición institucional, calidad dcl cuerpo docente, prestigio de diplomas y títulos. Esta respuesta no esteve cxcnta de problemas, ya que la jerarquia de preSligio no se basa en lo que c! esludianle aprende durante su eaITera, sino en la capacidad de setección y las condiciones financieras de eada inslilueión que rienc su tazon de ser dentro un sistema de mereado. De modo que en estes países con sistemas de arancelamiemo universitario, c! cesto es

---

, Ver Cuadro t. Fuente: SPU: *Estadísticas y Publicaciones* 11)(17• sobre datos 2006. Link: http://www.me gov ar/spu/guia tematica/estadisticas y publicaciones/02-2006.jpg

• Una ampliación de este debate puede encontrarse en Iazzetta, O.. "La recreación de ta dimensión pública de la universidad", en *Pensamiento Universitario* Nº 9, Buenos Aire•. 2001

diferencial no sólo scg ún la institución. sino lambién de acuerdo al lipo de carrcra.

Dos importantes consecuencias surgen de tal situaeión. Por cn lado, los esrudiantes de niveles socioeconómicos mcd ios bajos se ven marginados de las carreras "costosas", independientemenle de ses capacidades o prefcrcncias. Por ei oiro. los estudiantes de niveles socioeconómicos med ios altos que cligcn las carreras costosas se vcn doblcmentc beneficiados ya que cl salario futuro en el mercado de trabajo también es mayor para aquellos que pcseen los diplomas de estas carretas".

En los países laliooamcricanos. con sociedades segmentadas, los cfcctcs de los sistemas de selección implican un concepto más ampl io que el de incntcncia distributiva del gasto en educadón univcrsitaria. que comprende no solo la distnbución deI ingreso presente sinu también la de los mgresos futuros y, más aún, la dismbuclón deI poder y las influencias dentre de la sociedad.

Las politicas de admisión a la Universidad y el debate "selectividad" vs, "equidad"

Como se seõaló. euando la expansión deI nivel mediu presionô sobre el nível superior, se intentaron dispositivos alternativos que posibiliteran mantener c! control de la situac1ón suscitando efcctos distintos en cada una de las inslitue iooes universitari as eo función de su composlclón de fuerzas y de las historias particulares que las dctermman. Dentro dcl proccsc democrático iniciado en 1983. Ia discusión y la legislación argentina sobre estes temas han girado. con Variantes, alrc dedor de los dos modelos de ingreso cocxísten en las universidades públicas con sus correspondentes variantes: el ingreso directo. que iocJuyc en mucbos Casos cursos imroductoric s o proped éuticos;

• Estos procesos que hao llevado a una mayor selectividad en la Educación Superior, encontraron U0 curso favorable especialmente en el caso de Chile donde el sistema es fucnemcme expulsivo por el doble hecho de ser selectivo co términos académicos, 10 que favorece a los jóvenes eo" mayor fonna,:iim previa, y por haber entregado ,u expansión aI secto privado, lo que dificulta el ingreso de jóvenes con menores recursos. Son públicos lo, hechos protagonizados en 2006 por lo, estudiantes ,ccundariu. quicnc. denunciaroo la in"ilueiuu"lidad de uo sistema educativo basado co la exclusión, el privilegio de los ma, ricos y la degradación de las condiciones educativas de los más pobres.

y cl ingreso resningidc. a partir de la aprobación de un cxamcn selectivo, que incluyc en muehos casos, IIncupo dctcrrninaôo por carrera.

De este modo, el debate acerca de la lirmtación o no en cl accesu a la Universjdad cn nucsrro pais mucbas vcccs queda compcndiado en dos posiciones antagónicas. Las mismas son definidas como: el ingrcso restringido que ponc su énfasis cn la preservación de elevados patrones de excclencia académica a través de la sclectividad de los ingresantcs, y el ingrcso irresmcto y directo que prioriza crner-os de justicia social. Situación antagónica que suponc relaciones directas entre la calidad y la cquidad. abreviando e! dcberc a un intcrés instirucional o político de seleccionar o no a los aspirantes. Analieemos los argumentos que sosncnen dicbas posiciones.

El ingreso restringido supone los mecanismos que regtan e! accesc ai nivel superior, promovíeodo el proceso selectivo se fundamenta en la macccuacrón de las posibrhdadcs de absorcrón de graduados por pane dei mercado laboral, cn el costo a la sociedad y en el presupuesto insuficiente a partirdei cua! la canlidad atelltaria contra lacalidad. La exccícncra sól" podria estar asegurada en insmuciones que utilicen mecanismos para certificar un ingrcso anllll regulado a partir de las disponibilidades físicas y los recursos humanos del cstablccimiemoo. En stntesis, la dificultad para mantener la calidad en cuntcxtos ue masividad es e! argumento más usado.

El ingreso irrcstnctc wpcne el acceso ai nível supenor de forma directa, con et sólo requisito de la obrencíón dei titulo secundario. La argomcntación a favor dei ingreso directo se basa en scstener que éstc garantizaría la iglllllldad de oportunidades, [a inclusión de los sectores menos favorecidos. el aumento de la cquidad. Plantea que la educación superior cumpliria otras funciones no tradicionalcs como la socializaciôn juvcnil q la ampliación de la base cultural de la población. considerando la cantidad de ingresanleS como factor de democratización de la educación superior.

Sin embargo, el ingreso irrestrieto sólo gararaiza e! ecceso a la institución pero no la permanencia cn clla. Según caros de la Secretaria de

[10] En un Informe realizado po el Decanato de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires en 1999, se señalaba que dich. Facultad podría aceptar eo primer año O" máximo de 900 alumnos. El cupo se calculó eObase ai número de plazas para la práctica final de la carrera (en 52 hospitales de la Capilal rederal y el Gran Buenos Aires asociados a la rocullad). Según el entonces Decano, ese era el número ar que se 1. podría brindar una educación de calidad (Oi.tio e la.in, nov.1999).

Políticas Universitaria es cn los primeros años de la carrera donde se ctfren las tasas más altas de abandono consrituyendo una muestra dei recorte de los cfccros democrauzadores de esta politica. Se pucde legalizar cl ingreso irrestocro a la institución. pcrc no se puede garanuzar por decreto la distribución igualitaria deI saber elaborado que garantiza la permanencia y cl éxito cn el sistema uruversuano. Tcdescc (1985) reficrc en este sentido, a una "*selección por el fracaso* que, analizada desde cl punto de vista social, tiene el rnisrno carácter anttderne cratlco dellimita cionismo y un eoste sod al y personal rnuy alto," (i edesco, 1985: 49). V distingue entre *acceso lormal* a las instituciones Y *acceso real* al conucimiento teniendu en Cuenta que sin ia posesión de ciertos niveles minimos *de* conocimiento 00 se puedc garantizar un aprendizaje efectivo. En la misma línea de análisis, Sigal (1998) elabora el cuncepto de *selección jmplidra.* scüalandu que los sistemas de edueación superior sujetos a Ja presión de la demanda responden con un mecanismo implícito de setección que opera a 10 largo de la fonnación univers itaria con maycr conccnuación en los primeros ailos de fonnación; es decir, demora la exclusión deI sistema de aquellos que no estén cn condiciones de afrontar las exigencias de un mvel tradicionalmente restring ido para los sectores populares.

Composición de los estudiantes universitarios: la permanencia de los sectores medíes y altos

Dado que para ingresar a la educación superior se reqviere disponer de titulo secundário. lo pertinente es tomar como base de anâlisis comparativo exclusivameme a aquellos que han concluído sus esrudios de ntvcl médio. Los dates para el total de la población en Argentina, publicados en un trabajo realizado por Ana Garcia de Fanelli (2005) para el *Sistema de Información de Tendcncias Educativas en América Latina* (SITEAL) contirman que los jóvenes de los sectores socioeconómícos más altos (los quintiles 4 y 5 de ingreso familiar per cápita) tienen una mayor presencia emre los estudiantes de la educación superior y sobre todo entre sus graduados.

Asimismo, dentro dei subconjunto de j óvenes de 18 a 30 anos que han logrado concluir el nivel medic, si bjen una proporción rnayor de aquellos pertenecientes aI 40% más rico sigue estúdios universitanos, en comparación con eJ 40 % más pobre, la brecha no es tan pronunciada. aunque si lo es cuando

se considera ai grupo de los que se han graduado. Dc este modo, si bicn la probabilidad de acceder a la edecación superior aumenta con el ingreso per capita famihar, no deja de ser significativo el porcentaje de jôvcnes de los quimi lcs de ingreso más bajo (primer y segundo quinlil) que logran realizar su rránsito a este nivel (41% y 57%. respectivamente), y sign ificativamente bajo el porcentaje que logra graduarse". Es decir, si bicn los jóvcnes logran ingrcsar a la cducación superior, un alto porcentaje de cllos no logran concluir sus estúdios umversitarios o superiores terciarios. Para aproximar una cstimaciôn de la deserción diferencial según nivel socioeconómico, en el trabajo mencionado, se e1aboró un indicador quc relaciona para cada quintil de IPCF, cltotal dc los que abandonaron la educación superior, respecto de aquellos que asisten, asisneron a la cducac ién superior sin graduarse y los que cgresaron. Según este indicador, la deserción es un fenómeno con mayor impacto en el 40% de jóvenes con menor ingrcso per cápita familiar.

Otros dates apertados por los indicadores de SITEAL permiten advenir que la necesidad de ingresar ai mercado laboral es un factor de probable relevancia en la cxplicaciôn dcl fenómeno de la deserción según sc rcfleja cn la mayor tesa de actividad de los que abandonan los estúdios respccto de aquellos que continúan cstudiando. Este resultado se cncadena eon la m.ayor incidencia de la deserción cn el quintil de menor ingrcso. De ello se desprende que el sistema de admisión con bajc nivel de selectividad y la enscüanza gratuita predominantes en las universidades públicas de la Argentina no son condiciones suficientes para garanuzar la permanencia de los sectores de menor ingrcso en la educación superior,

Cuando comparamos c6mo se distribuycn los graduados del nivel médio, superior tcrciario y superior universita r!c entre quinrilcs, se puede apreciar que tres de cada cuatro profesionalcs univcrsitarios se ubican en el quintil más elevado socioeconómicamenle (Ver Cuadro 2).

Este cuadro rcflcja tanto el fenómeno de reproducclón social de la clase de origen[12] (los grupos de mayor nivel socioecon ómico accedcn y concluyen la educación universitaria en mayor medida que los más pobres) como de movilidad social ascendente. Este resultado contrasta con la

[11] Ver: www.siteal iipe-oei.org

[12] Los "herederos" en términos de Bourdieu, p, y Passeron, J.C. (1967). *Los estudiantes y la cultura*. Barcelona. Editorial Labor.

posición socíoeconómíca que akanzan los egrcsados de nivel medio y de nivc! terciário no universitario. También es claro que en términos de nivel de ingreso per eápita familiar, éstos últimos se ubican en una mejor posieión que los que alcanzaron, como máximo, el título de nivcl medio.

Análisis del perfil de los **estudiantes** uníverstrartos de la Unlversfdad de BuenosAires (UBA)

A partir de lo seíialado, resulta importante analizar el perfil de los cstudiantes universitários para verificar qué sectores sociales son los que pueden permanecer en ese nivel.

De los datos tomados en los censos de estudiamcs de la USA cn 1996,2000 Y 2004 (últimos dates disponiblcs), se desprende que cn 1996 1.'1 total de atcmnos cursantes de las distintas carrcras de la USA incluído 1.'1 CRC era de 183.347. En el 2000 esc número se habia incrementado llegando a 253.260, lo cual representa un aumento del ordcn del 28%. Para los dates preliminares dei Censo 2004. el número de cstudtantcs ascendía a 294.038, representando un aumento dei 16,3%, lo cual mucstra una marcada desacelcraciôn cn la matricula.

En euanto ai grado de ocupación o de,ocupaeión de los esludianles, los dates obtcnidos rcvclan que, en 1996 habia casi un 59% de cstudiantcs que trabejan centra un 26% de desocupados que cstaban buscando trahajn y casi IIn 15% que no trabajaban y no buscaban carejar. A partir de los dates deI Censo 2000, las categorias censates cambian, por lo cual sólo se puedc inferir que rnicntras un 61% de los estudiantes lrabajaba, 1.'1 otro 39% no lo hacla. En cuaruo a 2004, easi e! 58% de los estudian tes trabajaba, micmras que el 42% no lo hacía. Comparando los valores de los censos no habria grandes diferencias en la situación de ocupación. En cuanto a la situación de ocupación familiar de los estudiantes, para 1.'1 caso de ocupaciôn de los padres el porcentaje no varia entre el 96 y el 2000. sícndo dei 84 %. En 2004 se observa un aumenlo significativo, alcanzando e! 95%. En cuemo a la QCupacíón de la madre. los valores para 1996 SOl! del orden dcl 52% y en 1.'12000 llegan ai 65 "lo, micntras que en 2UU4 alcanzan el 81%.

Para los promedios dei pais, según datos de la EPH en los enos 1996 y 2000, habia IIn 36% y 34% respectévarncnre de desocupados y un alto porcentaje de subocupados: en 2004 el panorama cambia, ya que el

porcentajc de desocupados es dcl 12% y hay un 19,7% de subocupados. AI comparar los dates para e! indicador de ocupación, en el caso de los padres está por encima dc1 valor dei general país; si a e50 sumamos que, por ejemplo cn el 2000, c1 65% de las madres cstaban ocupadas. observamos que por lo menos un 50% de los bogares ccruaba con ambos cônyuges trabajando. Por otra pane, c1 61% de los atumnos trabajaba. con lo cual por 10 menos en c1 50% de los hogares de alumnos de la USA podna beber tres ingrcsos (valor que posibíernente disminuye por aquellos que ya no viven con sus padres o viven con uno solo de ésros). De aqui se desprende que los niveles de dcsocupación de este sector serian menores a los del general dei pais. Es decil', c1 nivel de ocupadón general es menor que el de las familias de la UBA, 10eual indica que los esrudiantes de la USA provienen. en mayor medida, de hogares con algún nível de ingrcsos y que no hubo cambies en la composición en los años estudiados.

En cuanto aI nivcl de instrucción de [a família, comparando el genera l del país con las categorias de padre y madre de alumnos UBA se pucdc observar que existe un nivel mayor de instrucción. eon diferencias de 22 y 21 puntos para la categoría padres de los censos 96 y 2000 de la UBA, en relación a los valores dc [a EPI-l de 1996 y 2000. Para los dates de 2004, las diferencias se rnantienen constantes.

Se ineluyen cn cl cuadrc 3, los valores de nivel de idiomas de los a\umnos aunque no haya eomparación con la situación en e! país. En cuanto aI uso de PC, existen datos de Calidad de Hogares del Censo 2000, dei cuat se desprende que el 21% de los !Jogares tiene PC aunque solo el 9% tiene conexión a Internet, con lo cual se observa que la mayoría de al\lmnos de la USA se encuemra dentro de este último grupo, por encima deI promedio nacional. Resulta ;nteresanle observar que mientras e! ítem "uso dc PC" !lO ue ne gran variaciôn entre el 96 Ye! 2000, el de "uso de Internet" tiene un claro aumento, pesando dei 18% de los alumnos al 64% de los mismos, lo cual significa un incremento deI orden del 46% en 4 años.

A partir de los dates analizados se podri a concluir que los alumnos que aceeden a la uruversidad y logran permanecer en las carreras, provienen de hogares de sectores de ingresos médios o mayores, a pan ir dei acceso que tienen ai uso de PC, al estudic de idiomas, aI nivel y tipo de ocupación de los padres declarada.

Ahora bien, esta composición dei alumnado no ha tcnido grande fluctuaciuncs. Víctor Sigal (1998) seõala que la escasa participación de alumnos de niveles de ingresos bajos cs similar en períodos de acceso a la Umversidad con y sm exarncn. constando que, de acuerdo a los datos proporcionados por cl Censo de la UBA de 1954,1'1 18,4% de los a\umnos pertenecía al sector de bajos ingresos. En 1993, con 10 aãos de vigencia dei ingreso irrestricto. sólo el 13,3 % de los alumnos pcrtenecta a este sector (Sjgal, 1998: 22)

1. Reflexiones finales

Este trabajo presenta argumentos para nevar a cabo una discusión abierta y fundamentada acerca de la cuestiôn del accesc de los estudiantes ai sistema universitario, y acerca de la capac idad de este para dar respucsta a la neccsidad de recomposición deltejido social, dernocranvando el ingreso y permanencia de los distintos sectores sociales para su fornaciôn profesional e inclusión cn el mercado laboral.

La politica educativa argentina ttene larga tradición en el ingreso libre y en la universidad masiva, sin embargo, en las últimas décadas aparecen dos posiciones antagónicas Iarancelamicnro y selectividad. por un lado, y provisión pública y accesc irtestricto, por 1'1 oiro). Respecto a la prirnera, la dilicultad para mantener la calidad en contextos de maslvldad es 1'1argumento más usado. No obstante, hemos seüala õo quc la excelcncia académica en nuestro pais tuvo lugar en los encs 60, en una universidad rnasiva. Respcctc a la segu nda, el argumento se basa en la dcmocratizaciôn de la educación como garantia de la igualdad de oportunidades. A pesar de esto, muchos trabajos coinciden cn seüalar que existe una seleceión que ticnc lugar a postcrion dei ingreso en función de los resultados académicos que los estudiantes obtienen principalmente en los primeros años de sus carreres. Si ingresan alumnos que no pcsecn las cualidades necesenas para epropiarse de los sabe res elaborados propios dcl nivel superior, ct acceso directo es solo ilusório; los fraeasos y abandonos frecucntemente se corresponocn con las condiciones socioeconómicas de origcn y muy frecucnternentc con sus traycctcrtas educativas anteriores.

Algunos autores afirm en la inexisicncie de un ingrcsc irtcstricto cn las actuales condiciones de inequidad y exclusión social. El ingresc no es

libre ya que no puedcn accedcr todos los que lo desean sino aquellcs que acreditcn habcr finalizado el nivcl medre. Por otra pane distingucn c! *acceso formal* del *acceso real* a las instnuciones universrtarias. Si a éstas mgresan alumnos que no poseen las calidaees nccesenias para epropiarsc dc los conocimientos que la misma produce y reproduce, e! acceso es .010 ilusório aunque este acccsc ilusório puede tencr cfectos secundados trasccndcntes cn la vida de los tradicionalmente excluidos que si bien no llcgan a completar su carrera universitária, se enriquecen del capital cultural durante su trânsito por este ámbito.

Más aliá de las debilidades que presenta c! sistema universitar!o argcnlino, la incorporación crecientc de cstudiantes cs un activo valioso. Si bien de los datos analizados, no se desprende que los que alcanzaron una cducaciôn superior incompleta lograron mcjores oportunidades labora1cs que íos egresados deI nivel medio. el ingreso irrcstricto aunquc connnúc siendo, como ya se seüaló "ilusorio", ccnücrc a los que acceden a un capital social y cultural acumulado cn su paso por la universidad superior.

En la sociedad aetual, el conocimiento cs un factor eseneial para el desarrollo produetivo y por cndc éste se constituyc en un elemento de poder. La disparidad en el nivel de desarrollo de recursos bumanos entre los países de Latinoaménca y otras regiones sigue creciendo. Esa disparidad se explica observando las cifras de matnculación en el nivcl secundario, el porcentaje de ingrcsantee al nivel superior y elnúmerc de cicnnfícos producidos por el sistema.

Si a fines de siglo XVlll, las proclamas de igualdad apunlabao a los hcrederos y üesncreoaôos de la poscsión de ucrras, y la lucha se plantcaba por la distribución de éstas; a filies dei siglo XIX. Marx seõataba que la riqueza no estaba en la propicdad de la tierra sino en la propiedad de los rncdios de producción, y la lucha se plantcaba por la distribución de ésros; en la sociedad actual, et conocimiento es un factor cscncial para cl dcsarrono productivo y por ende se ccnstituyc en un elemento de valor-poder. Iloy las desigualdades se materializan cn los que acceden y los que no acceden al conocimientc, y e! desafio que se nos plantca es su distribución.

Bibliografía

ALTBACH, P. 1999. *The University of Buenos Aires Mudel for lhe Future* {} *Higher Education. A Neglected perspective.* lntcrnational Higher Educanon. N° wimer.

ALTBACH, P.; DAVIS, T. 2001. *Desafio Global y respuesta nacional.* Revista Escenanos Alternativos. N° 12.

ALTBACH, P.; MCGILL PETERSON, P. (cds) .2000. *Educación superior en et siglo XXI.* Ed. Biblos. Buenos Aires.

BANCO MUNDIAL 1988: Desafios para [a nucve etapa de [a Reforma Educativa en Argentina *Informe.*

BOURDIEU P Y 1. C. PASSERON .1967. *Los estudiantes y la cultura.* Edil Labor, SA. Barcelona.

BRUNNER, J. 1989. *Educación Superior y Cultura en América Lal/na.* FLACSO, Documento de trabajo 412, pago5-7. Santiago de Chile.

CANO, D. 1985. *La educación superior en Argentina.* Ed. Ftacso-Crcsal/ UNESCO. Buenos Aires.

CIlIROlEU, A. 1992. *Políticas de Admisión a la Universidad. Una aproximación a las experiencias de Brasil y Argentina.* Revista de Estúdios Sociales Año 2 N° 2 .1° semestre. 167-183.

_____ 1997. *La Universidad en su laberinto. ¿Excelencia o equídad?* Revista de Estúdios Scciales. Año 7 N° [2 (pag 97-115).

_____ .1999. *Acceso a la Universidad: sobre brújulas y turbulencias.* Revista Pcnsamicnto Universitar!o. Año 6 Nº 7. Dctubre. Pag. 3-11

-r-r-r-' 1999. *Ef íngreso a lu Umvesidad. Las expenencias de Argentina y Brasil.* Universidad Nacional de Rosario Editora. Rosario.

_____. et a! 2000. *l.a politica untversnono argentina de los 90. Los alcances dei concepto de autonomia.* Revista EPAA: Education Policy Ana[ysis Archives. VaI 9 Nº 22.

GARCíA GUADlILA, C. 2002. *Tensiones y Transiciones. Educación Superior latinoamericana en los albores del tercer milenio.* Cendes. Nueva Sociedad. México.

DI GRESIA Y PORTO. 2004. Dinámica del desempeño académico. Dccumcmcs de trabajo. Mar. 1 49. Universidad Nacional de La Plata-Facuhad de Ciencias Económicas-Departamento de Ecceomta

GARCíA FANEl Ll, A, 2004. Indicedores y estructura cn relación con el abandono y la graduación univerritaria". en Marquis, C. *La agenda universitaria.* **Buenos Aires. Colección Educación Superior. Universidad de** Palermo

GERTEL, /lol999. *Los estudiantes de la educación superior en la Argentina: Un análi.<i.! empírico de su localización, campo profesional y caructertsucas familiares.* Mimeo.

IAZZETTA, O. 201H. *"La recreación de la dimensión pública de la universidad"*, en Pensamiento Universitario, N° 9, Buenos Aires.

INDEC: consulta en el sitio web: http://.....indec.mecon.ar/ (última consulta: diciembre-07)

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN (MCE) 200): *Anuario de Estadísticas Universitarias*. Buenos Aires.

PNUD .2000: *Informe sobre Desarrollo Humano 2000, para el Programa de Naciones Unidas.*

RAMA, G. 1970. *El sistema universitario en Colombia.* Universidad Nacional de Bogotá.

Secretaria de Políticas Universitarias: Consulta CD el sitio web: http://www me gov.ar/spu (Última consulta: mayo-08).

Sigal, V. 1993. *EJ acceso o la educación superior. Ef ingreso irrestricto: ¿una falacia?* Revista Desarroüc Económico. N°) 3, Vol 133.

_____. 1998. *El acceso a la educación superior.* Scne Estúdios y Propuestas. Mini'stcno de Cuhura y Educaeiôn. Bs As.

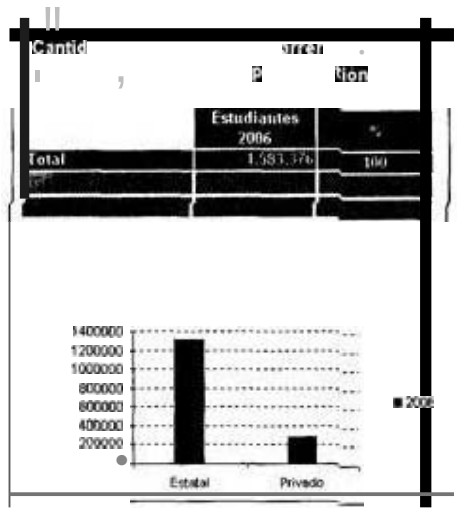
TEDESCO, J. C. 1985. *Reftextones sobre la UmversidadArgentina*. Revisla Pumo de Vista. Año Vil N° 24. Bs. As.

TENTJ, E. 1993. "Univcrsidad cn cnsis y campo intelectual: entre la autonomia y la excctence", En: Umversidad, *Revista del tnsnnaa de lnvessigaciones en Crencías de la Sducocíon.* Aüo II, N°3, Buenos Aires, Facuhad de Filosofia y Letras-UBA, Miño y Devida editores.

CUADROS

Cuadro 1: Canlidad de estudiantes de carreras de grado y pregrado según lipo de gestión.

Fuente: SPU. A"uano de estadísticas universitarias 2007.



Cuadro 2: Egresados de la población urbana de 25 años y más según máximo nivel alcanzado e ingreso per capita ramiliar (IPCF) (cn porccntaje}

Quintil IPCF	Secundario	Terciario	Universitario
'	6,1	2,1	0,6
'	11,1	7,1	"
3	18,6	12,9	5,4
4	26,5	29,2	15,7
'	37.6	48,6	76,4
Tolal	99,9	99,9	100.0

Fuente. SITEAL. sobre l. basc de la EPH, total urbano octubre 2000.

Cuadro 3 [illegible]esu[illegible]en de las [illegible]araciones entre consultas EPH [illegible]99[illegible] y 2000 y Censos estudian[illegible]A [illegible]996 y 2004 [illegible]s en porcentajes.

%		País			Alu[illegible] [illegible]A			Padres [illegible]A			M[illegible]res U[illegible]A		
		1996	2000	2004	1996	2000	2[illegible]4	1996	2000	2004	1996	2000	2004
Gr[illegible]d[illegible] de ocup[illegible]ció[illegible]		74	[illegible]	[illegible]	5[illegible]	[illegible]	5[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Us[illegible] PC		s/d	2	s/d	7	74	s/d			[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Uso [illegible] nternet		s/d	[illegible]	s/d	[illegible]	64	s/d			[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Nivel de Instr[illegible]cción	1º	5	[illegible]2	33	[illegible]	[illegible]	[illegible]		22	20	25	22	9
	2º	3	37	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]		34	33	35	35	32
	3º	[illegible]	7		[illegible]			[illegible]	[illegible]	7	7	7	[illegible]
	U[illegible]v	4	3	26	[illegible]			36	36	32	23	25	23

Fuente: Elaboración propia, 200[illegible]